

UNA CIUDAD AMIGABLE CON LOS MAYORES ALIENTA EL ENVEJECIMIENTO ACTIVO Y OFRECE OPORTUNIDADES DE SALUD, PARTICIPACIÓN Y SEGURIDAD CON EL FIN DE MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LAS PERSONAS A MEDIDA QUE ENVEJECEN. PARA QUE UNA CIUDAD SEA AMIGABLE ES IMPRESCINDIBLE QUE LAS PERSONAS MAYORES PARTICIPEN ACTIVAMENTE EN TODAS LAS FASES DEL PROYECTO.

La participación de las personas mayores es el factor imprescindible para participar en el proyecto de la Red Mundial de la Organización Mundial de la Salud de Ciudades y Comunidades Adaptadas a las Personas Mayores. Así se ha resaltado en la jornada formativa, organizada por el Instituto de Mayores y Servicios Sociales el pasado 20 de octubre en el Centro de Convivencia para Personas Mayores "Pedro Laín Entralgo", en Zaragoza.

Un encuentro que fue inaugurado por el anterior director general del Imsero, César Antón Beltrán, que estuvo acompañado por Luisa Broto, vicealcaldesa y consejera de Presidencia y Derechos Sociales del Gobierno de Aragón; Joaquín Santos Martí, gerente del Instituto Aragonés de Servicios Sociales; Luis Álvarez, del Grupo de Mayores de Telefónica y miembro del Consejo Estatal de Personas Mayores; y Javier de Frutos González, subdirector de Derechos Sociales de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP).

César Antón señaló la importancia del proyecto de la Red Mundial de la





RED MUNDIAL DE CIUDADES Y COMUNIDADES AMIGABLES

La participación de las personas mayores es la clave para que una ciudad sea considerada amigable

Texto: Jesús Zamarro Cuesta · Fotos: Edu Vilas Chicote



Diagnóstico y elaboración del Plan de Acción

Para adherirse a la Red de ciudades y comunidades amigables con las personas mayores hay que mantener el concepto de integralidad del proyecto trabajando las ocho áreas propuestas por la OMS y cumplimentar un formulario online: Formulario de adhesión a la Red.

El proyecto se desarrolla en cuatro fases. “En la primera, se crean los mecanismos para lograr la participación de las personas mayores en el ciclo de la Red a través de los Grupos Focales, se emite un Diagnóstico inicial de la “amigabilidad” y se elabora un Plan de Acción trienal para toda la ciudad”, señaló Eva Bunbury, consultora de Bunbury & Asociados. También destacó el proceso de identificación de indicadores para el seguimiento y la evaluación de los progresos durante la elaboración y ejecución del Plan de Acción.

Las siguientes fases del proyecto son: Implementación y seguimiento del Plan de Acción (años 3 a 5), Evaluación de los progresos (final del año 5) y Mejora continua (inicio del proceso de ciclos de 5 años).

El proyecto «Manresa, una ciudad amiga de las personas mayores», fue presentado por Enric Roca, coordinador del Programa Gent Grand del Ayuntamiento de Manresa. Una ciudad adherida a la Red en 2011, que cuenta con 76.702 habitantes, 14.524 de los cuales superan los 65 años, lo que proporciona una tasa de envejecimiento del 18,94%. “La ciudad tiene un buen bagaje en la atención a los mayores, dado que desde hace años se vienen desarrollando políticas gerontológicas dirigidas al envejecimiento activo y a mejorar la atención a la dependencia”, resaltó Enric Roca.

OMS de Ciudades y Comunidades Adaptadas a las Personas Mayores que “se estableció para fomentar el intercambio de experiencias y el aprendizaje mutuo entre ciudades y comunidades de todo el mundo”. El anterior director general del Inmerso también se refirió al papel de esta institución como “organismo encargado de promocionar y apoyar este proyecto en nuestro país, con el apoyo del Centro de Referencia Estatal de Autonomía Personal y Ayudas Técnicas (Ceapat)”. “Este proyecto, que cuenta con el apoyo del Consejo Estatal de Personas Mayores, afianza a estas personas como partícipes de la actividad de la vida diaria de la ciudad, tanto en la adaptación de sus estructuras urbanísticas, de transporte y de vivienda como en los servicios para que sean accesibles e incluyan a las personas mayores con diversas necesidades y capacidades”, afirmó César Antón.

“Cada vez más ciudades y comunidades en todo el mundo están tratando de dar una mejor respuesta a las necesidades de sus residentes de mayor edad, por

eso es muy importante su colaboración en la elaboración de planes de acción”, apuntó Luis Álvarez.

Por su parte, Javier de Frutos resaltó la dimensión internacional del proyecto “que abre nuevas posibilidades de aprender y compartir buenas prácticas, además de favorecer las políticas de envejecimiento activo”.

El subdirector de Derechos Sociales de la FEMP puso el acento en los derechos de las personas mayores, que “deben ser garantizados por los poderes públicos. La FEMP debe fortalecer esos derechos y favorecer su la calidad de vida a través de buenas prácticas y el intercambio de experiencias”.

Los participantes de esta jornada dejaron claro que el respeto y la consideración por el individuo deberían ser valores primordiales en la calle y en el hogar, en los servicios públicos y comerciales, en entornos de empleo y de cuidado. En este sentido, Joaquín Santos destacó la capacidad de la Red para “tejer sociedad y extender



alianzas de colaboración". En su opinión, "este proyecto estimula la participación social, teje una protección común y dota de protagonismo a las personas mayores".

Otro de los puntos fuertes del proyecto de la Red Mundial de Ciudades y Comunidades Amigables es la promoción del envejecimiento activo, proceso que optimiza las oportunidades de salud, participación y seguridad a fin de mejorar la calidad de vida de las personas mayores. En este sentido, Luisa Broto manifestó que "envejecer saludablemente es una tarea de la sociedad en su conjunto y exige coordinación entre las instituciones". La vicealcaldesa y consejera de Presidencia y Derechos Sociales del Gobierno de Aragón también apuntó que "los municipios son la primera puerta de entrada de los servicios sociales" y apostó por una ciudad "amable y facilitadora" donde se produzcan intercambios generacionales y se consoliden "derechos tangibles" en aras de lograr un entorno con accesibilidad universal.

ENVEJECIMIENTO SALUDABLE Y ACTIVO

En las jornadas se puso en evidencia que todos los miembros de la Red tienen en común el deseo y el compromiso de "crear entornos urbanos físicos y sociales que favorezcan un envejecimiento saludable y activo y una buena calidad de vida para sus residentes de más edad". Así lo aseguró Miguel Ángel Valero, director del Ceapat, durante la presentación del Proyecto de Red Mundial, que inició su andadura en 2006, basándose en las tendencias demográficas, el envejecimiento progresivo de la población y las grandes concentraciones urbanas.

El proyecto se completó en el 2007 y dio lugar a la "Ciudades globales amigables con los mayores: una Guía" ("Global Age-friendly Cities: a Guide").

En la Guía se identifican ocho áreas que pueden influir en la salud y la calidad de vida de las personas mayores: espacios al aire libre y edificios, transportes, vivienda, participación social, res-

peto e integración social, participación cívica y empleo, comunicación e información, apoyo de la comunidad y servicios de salud.

Las ciudades y comunidades de la Red tienen diferentes dimensiones y están ubicadas en distintas partes del mundo. En la actualidad forman parte de la Red 314 ciudades y comunidades de 35 países, que acogen a 124 millones de personas. España, con 61 ciudades adheridas y 30, pendientes de adhesión, es el país del mundo que tiene más adhesiones a la Red.

Cualquier ciudad o comunidad que quiera unirse a la Red y esté comprometida con la creación de entornos urbanos integradores y accesibles en beneficio de su población de edad avanzada, es bienvenida. Toda la información sobre la Red puede consultarse en la página: www.ciudadesamigables.imserso.es

Miguel Ángel Valero destacó que "la participación de los mayores debe procurarse en todo el proceso, tanto en la fase de diagnóstico, mediante su participación en los grupos focales, como en la

elaboración del Plan de Acción y del seguimiento del mismo. Para ello, es aconsejable la creación e implicación de grupos de mayores que favorezcan la elaboración y desarrollo del Plan”.

“Lo innovador de este proyecto –señaló Carlos Martínez Ozcáriz, de la Unión Democrática de Pensionistas y Jubilados de España (UDP)– es que las personas mayores están en el centro, en el principio y en el final. Su participación es clave”. La UDP, que cumple 40 años, apuesta por construir escenarios de “las generaciones futuras” porque, según Martínez Ozcáriz, “el proceso irreversible del cambio demográfico plantea muchos retos y no sería descabellado plantearse la figura del Defensor de las generaciones futuras”.

EJECUCIÓN Y SEGUIMIENTO DEL PLAN DE ACCIÓN

Una de las mesas abordó la necesidad de contar con la coordinación entre el Plan de Acción, que se elabora en el marco del proyecto, y el plan estratégico municipal. Para ello es importante fomentar el trabajo en equipo entre distintas áreas municipales.

Javier Viela, responsable de la Oficina del Mayor del Ayuntamiento de Zaragoza, afirmó que “el mejor Plan de Acción es el que se adapta al entorno y a las necesidades de las personas mayores.

El Imsero es organismo encargado de promocionar y apoyar la Red de ciudades y comunidades amigables en nuestro país

El punto de partida es asegurar que la ejecución responda a sus demandas”. Según Viela, “lo importante es transformar las propuestas en acciones, elaborar un Plan que promueva una metodología participativa e implicar tanto en la elaboración como en la ejecución a los técnicos de las diferentes áreas municipales”.

Rubén Herranz, técnico de apoyo de la Secretaría General del Imsero incidió en que “la participación es la espina dorsal de las ciudades amigables, elemento central que debe incluirse en toda actividad municipal”.

Por su parte, Rosa Regatos, arquitecta técnica del Ceapat, expuso acciones que, en materia de accesibilidad, se focalizan en la mejora del entorno en los planes de acción municipales y ejemplos de proyectos desarrollados en el Ceapat en varias ciudades sobre mobiliario urbano, espacios verdes, infraestructuras, etc.

EXPERIENCIAS

Mediante la Red, la OMS facilita una plataforma mundial para intercambiar información, apoyarse mutuamente y compartir experiencias. Experiencias como las presentadas en la jornada en las ciudades de San Sebastián, Ejea de los Caballeros y Zaragoza.

San Sebastián fue la primera ciudad en adherirse a la Red (2009) y según Eva Salaberría, responsable de Transversalidad del Área de Participación Ciudadana de esa ciudad, alcanza uno de los índices de envejecimiento más alto del mundo: un 23 por 100 de la población supera los 65 años. “Donosti –afirma Salaberría– ha desarrollado un Plan de Acción transversal, abierto y dinámico, en permanente revisión y actualización, con 134 acciones dentro de las ocho áreas del proyecto. Es un modelo de liderazgos com-



¿Qué ofrece la Red de Ciudades Amigables?

Como colofón de la jornada, Maite Pozo, de la Coordinación del programa de ciudades Amigables del Imsero, habló sobre los que ofrece la Red a través de la OMS y del Imsero. La OMS ofrece orientación sobre cómo evaluar el grado de adaptación de una ciudad o comunidad a las personas mayores, cómo integrar una perspectiva que tenga en cuenta a estas personas en la planificación urbana y cómo crear entornos adaptados. A través de la Web, del correo electrónico ciudadesamigables@imsero.es y de reuniones presenciales se proporciona asesoramiento y apoyo para facilitar el proceso de adhesión a la Red.

“El Imsero –destacó Maite Pozo– ofrece asesoramiento en las áreas temáticas de Participación, Respeto e inclusión social, No discriminación y Comunicación. Así como formación a las ciudades y pueblos participantes que deseen unirse a la Red, a través de jornadas y encuentros presenciales, y del Curso de formación online y apoyo a los ayuntamientos en la difusión y visibilidad del proyecto en su municipio”. Además, el Ceapat asesoramiento técnico sobre accesibilidad universal y productos o tecnologías de apoyo a la autonomía personal.

La jornada de clausura fue presidida por Miguel Ángel Valero, director del Ceapat; Laude Contreras, directora del Centro de Convivencia Pedro Laín Entralgo; y Francisco Javier Iriarte, presidente del Consejo Aragonés de Personas Mayores.



partidos, con un grupo motor que impulsa e inspira el seguimiento y evaluación del Plan”.

Elena Guida, concejala de economía, Fomento y Patrimonio del Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros, relató que en sus pueblos las personas mayores han sido y son participantes activos, tanto en la elaboración del diagnóstico como en el proceso de desarrollo y ejecución del plan.

En Zaragoza también se ha desarrollado una experiencia muy peculiar: el Proyecto de Red de Comercios Amigables, que fue expuesto en la jornada por Nieves Sienes, directora del Centro de Convivencia de La Paz, y M^a Carmen Lafarga, participante en el proyecto.

Los comerciantes junto con las personas mayores son los protagonistas de este proyecto compartido, con objetivos comunes de contribuir a una ciudad más cómoda y amable para las personas mayores y por tanto para toda la ciudadanía. Su finalidad es establecer acuerdos de mejora con establecimientos comerciales minoristas de proximidad, con aten-

ción personalizada, sea cual sea el formato de negocio para crear una red de comercios recomendables para las personas mayores.

EVALUACIÓN Y MEJORA CONTINUA

Miguel Ángel Gomato, técnico de Mayores y Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Almendralejo (Badajoz), expuso su experiencia en esta ciudad extremeña, centrándose en las fases de evaluación y mejora continua. Gomato adelantó los datos actuales de Almendralejo, una ciudad de 35.000 habitantes, con una población mayor de 65 años que representa un 14,38% del total, con más de 5.000 personas, de las cuales aproximadamente el 25% son octogenarias. En este sentido y según las proyecciones realizadas por el Instituto Nacional de Estadística, en el año 2050 las personas mayores de 65 años estarán por encima del 30% de la población.

“Es relevante ver – afirmó Gomato- que las áreas más implicadas han sido las del Mayor y Urbanismo, lo que indica que estos servicios han requerido mejoras importantes por los usuarios y que

han sido llevadas a buen término”.

Evaluar es aprender, mejorar y detectar progresos y deficiencias. Según Sonia Díaz, consultora de Siena Cooperativa, “se evalúa durante todo el proceso. La evaluación comienza en el diagnóstico inicial y continua en el Plan de acción, en la ejecución y en la etapa final”.

Por su parte, Javier del Monte, de la Asociación Jubilares, destacó el papel de los “indicadores”, que definen los conceptos clave de la evaluación en base a criterios técnicos y prácticos. “La objetividad y la coherencia son la base para concretar los indicadores”, apuntó Javier del Monte.

*Una ciudad amigable
con las personas
mayores es un entorno
urbano integrador y
accesible que fomenta
un envejecimiento
activo*